
SANTANDER

"UN MILITAR INNATO"

Mayor Wlasdislao Reinoso M.

El General Francisco de Paula Santander quien a los trece años marchó a Santafé con el propósito de adelantar estudios de Derecho, por las circunstancias del momento, resultó empujando las armas desde el grito de Independencia, el 20 de julio de 1810, iniciando así un recorrido por la carrera militar hasta cuando junto a Bolívar nos quitó el yugo en la Batalla de Boyacá, pocos días después de ésta, continuó su actividad de hombre público, pero, con mayor preponderancia en el área de las leyes. El siguiente es el periplo seguido por él en el camino de las armas hasta el día que nos dio la libertad.

Nace el 02 de abril de 1792 en la Villa del Rosario de Cúcuta, del hogar formado por don Agustín Santander y doña Manuela Omaña. Se inició, sin salir de la Villa, en los principios del Latín; en 1805 ingresó al colegio de San Bartolomé, en Santafé de Bogotá, siguió cursos de filosofía, derecho canónico, y derecho de gentes.

Su primer paso en la vida pública, fue el grado de subteniente abanderado del Batallón de Guardias Nacionales creado en la capital de la Nueva Granada, con motivo de la transformación política que el país acababa de experimentar; esto ocurrió el 26 de octubre de 1810; se desempeñó en la secretaría de la comandancia de armas, y en la del Gobierno político de la provincia de Mariquita, a la que pasó, con Don Manuel Castillo y Rada, a su lado se inició Santander en la carrera de las armas. Sucesivamente desempeñó otras dos secretarías: la de la inspección, comandada por el Brigadier Antonio Baraya, y de la expedición Militar, enviada a las provincias del norte al mando del mismo Baraya. En ese momento ostentaba el grado de teniente. Al llegar a Tunja, Baraya abandonó el partido de Nariño, se unió al de los federalistas y se puso a órdenes del gobierno que se había erigido en aquella ciudad. Santander siguió el ejemplo de su jefe; fue

herido y hecho prisionero el 9 de enero de 1813, por las tropas de Antonio Nariño, puesto en libertad, se incorporó de nuevo al Ejército del congreso con el grado de mayor, integrante del 5o. Batallón de la Unión, destinado a la campaña de Cúcuta bajo las órdenes de Simón Bolívar, quien mandó al Coronel Castillo, junto con el Mayor Santander para que atacaran al comandante español Correa en la Angostura de La Grita, en abril de 1813. Allí Santander ocupó con dos compañías una altura casi inaccesible obligando a Correa a abandonar las poblaciones de La Grita y Bailadores.

Santander continuó obrando contra los facciosos del Zulia. Sus tropas eran reducidas y afectadas por las desertiones; Bailadores, guarnecido por 60 hombres fue sorprendido por la guerrilla del Español Aniceto Matute, todos, menos seis, murieron degollados. Santander reaccionó; alcanzó y venció en Lomapelada a la guerrilla, sin lograr exterminarla, por lo cual los Valles de Cúcuta quedaron expuestos a continuas incursiones. En Carrillo, ubicado cerca de la Villa del Rosario, fue derrotado el 12 de octubre de 1813 por las fuerzas de: Lizón, Matute y Casas, allí inicialmente el valor de los soldados de Santander dominaba al adversario, sin embargo la abrumadora mayoría de aquellos los dominó.

A comienzos de 1814, el Coronel Mc Gregor, escocés, fue nombrado comandante de las fuerzas de la unión en la frontera norte, como jefe se designó al Teniente Coronel SANTANDER; reunieron alrededor de 600 hombres, pero, debieron abandonar Pamplona ante la amenaza de las guerrillas de Lizón, muy superiores en número; su retirada se hizo hacia Bucaramanga. En Piedecuesta se completó una fuerza adecuada, cuyo propósito era libertar de nuevo Pamplona y el Valle de Cúcuta. Los realistas perseguidos, ahora, por las tropas de Mc Gregor y Santander huyeron en todas direcciones, sin embargo, el ímpetu patriota era más poderoso y las guerrillas de Casas fueron alcanzadas y vencidas por Santander en la provincia de San Faustino. Mc Gregor fue reemplazado por el General Urdaneta quien asumió el mando en septiembre de 1814, el Coronel Santander fue ratificado como segundo Comandante. Al poco tiempo Urdaneta recibió la misión de defender la provincia de Casanare por lo cual Santander quedó al mando de las tropas de la unión en el norte; con 400 hombres famélicos y semidesnudos impidió que los españoles, al mando de Calzada, avanzaran desde Cúcuta hacia el interior de la Nueva Granada, ubicándose en las alturas de El Chopo, cerca a Pamplona, desde donde controló al enemigo, no obstante la superioridad de éste en proporción de 2 a 1.

En el primer semestre de 1815, ante el temor de una invasión de Morillo a Santa Marta, fue trasladado a Ocaña en donde se le designó

como jefe de los restos del ejército que Bolívar había conducido a Cartagena y de los que permanecían en Magangué, pero por falta de embarcaciones y por la situación del enemigo, no se pudo unir a dichas tropas. Los refuerzos que llegaron desde Santafé eran exiguos por lo cual debió asumir una posición defensiva. A mediados de año, el Coronel Calzada había dominado nuevamente Pamplona y el Valle de Cúcuta; estas circunstancias hicieron que se frustrara el plan de apoyo a la ciudad de Cartagena, entonces, Santander decidió regresar hacia los alrededores de Pamplona, empresa difícil por cuanto Calzada tenía dominio completo del área, sin embargo en un acto de arrojo logró pasar con sus 500 hombres cerca de las posiciones enemigas sin que fuera detectado; para ello, tomó el camino de Rionegro a Girón; logró reunirse en la villa de Piedecuesta con las tropas que aún conservaban Urdaneta y Rovira; luego de la derrota de Báлага, este apoyo sirvió para que se formara un Ejército capaz de enfrentar a los españoles en aquel sector. El General Custodio García Rovira, fue designado comandante de aquellas tropas y Santander como su segundo, en enero de 1816 completaron 2.500 soldados entre fusileros (1.600), jinetes (100) y lanceros, se movieron hacia Cácuta. Enterado Calzada de los movimientos patriotas, decidió retirarse a Ocaña atravesando el páramo de Cachirí; a la entrada del páramo, el español dejó una descubierta de 300 hombres, la cual fue atacada y vencida por los patriotas el 08 de febrero de 1816; los comandantes creyeron derrotados a los españoles, sin embargo, se trataba de una prudente retirada de Calzada con el propósito de colocarse en situación de recibir apoyo y para sacar a los patriotas de las posiciones que tenían. Los hombres de Rovira se ubicaron en una colina del páramo de Cachirí, a su vez Calzada, quien ya había completado dos mil cien fusileros, resolvió contramarchar y atacar a las tropas de la Unión. El 21 de febrero de 1816 hubo los primeros contactos, esa noche se fortificaron las posiciones patriotas, adoptaron un dispositivo escalonado; al amanecer del día 22, las guerrillas españolas iniciaron el ataque. Calzada envió tropas por los dos flancos y por el centro, logrando desequilibrar las posiciones de la Unión; dos horas más tarde empezó la retirada y el desconcierto en las huestes republicanas; los realistas aprovecharon esos momentos y sus carabineros al mando de Antonio Gómez completaron la derrota, García Rovira y Santander se retiraron al Socorro en donde reunieron alrededor de doscientos hombres, de los que pelearon en Cachirí, en el mes de marzo. El Presidente Camilo Torres reemplazó a García Rovira por el Coronel Manuel de Serviez, como segundo comandante continuó el Coronel Santander, la División estaba compuesta de mil doscientos hombres, mitad fusileros y mitad de hombres a caballo; ante la aparición de las tropas realistas, cerca del cuartel General de Puente Real, Serviez dispuso el repliegue hacia Chiquinquirá, siguiendo el camino de Villa

de Leiva, simultáneamente, Serviez concibió la idea de retirarse a los llanos de Casanare y no hacia Popayán como lo proyectaba el Gobierno de la Unión.

Los patriotas habían alcanzado ventajas en los territorios ubicados entre el Arauca y el Apure, lo cual indicaba que en los llanos había decisión de defender la independencia en tanto que los pueblos de la cordillera mostraban desaliento; estas circunstancias hicieron que Serviez decidiera comisionar a su segundo hombre, el Coronel Santander, para que se dirigiera al gobierno de la Unión a informar la situación y persuadiera al presidente Fernández Madrid de lo inoportuna que resultaba ahora la retirada hacia el sur, buscábase la orden de emprender la retirada a los Llanos de Casanare, así lo consiguió y Serviez fue informado el 18 de abril de 1817 en Chocontá. El Congreso de las Provincias unidas se disolvió y sus miembros tomaron diferentes direcciones. El presidente Madrid se hallaba en Chía desde donde comunicó a Serviez la contraorden de retirarse a Popayán, esto motivó una reunión del presidente con el comandante militar, en donde Madrid se convenció de la marcha hacia Casanare pero su guardia de honor y el Batallón Socorro se resistieron a hacerlo, por lo cual optó por seguir a Popayán y autorizó a Serviez para que continuara su ruta hacia Casanare a defender la causa de la independencia y la libertad.

Desde Bogotá (hoy Funza), Madrid envió a Santander la orden de asumir el mando de las tropas que se hallaban en Usaquén, además que diera pasaporte a Serviez y a los oficiales que no quisieran marchar al sur; ante la gravedad de esta orden, Santander lo hizo saber y en junta de oficiales el 4 de mayo de 1817 se decidió desobedecer al presidente. El y otros oficiales del ejército de Serviez eran partidarios de dar una batalla contra los españoles, pero al conocer la disolución de las tropas de Madrid que huían a Popayán y en vista de la imposibilidad de poder contar con aquellas, optaron por desistir de ese propósito y continuaron hacia los llanos; el 05 de mayo pasaron los patriotas por la capital; de los dos mil hombres sólo quedaron seiscientos treinta, los restantes desertaron con sus oficiales. Los realistas ocuparon Santafé el 06 de mayo; una columna de carabineros salió en persecución de los granadinos alcanzándolos en Cáqueza el 11 de mayo, logrando dispersarlos en la Cabuya de Rionegro, sólo doscientos hombres permanecieron unidos después de aquel combate, así continuaron por los Llanos de San Martín hacia Poré perseguidos por una columna española.

Santander Comandante: En julio de 1816 existían en los Llanos tres columnas republicanas: La de Serviez, la de Casanare y la del Coronel Valdés, cuyo cuartel general permanecía en Guadualito. Por iniciativa de éste último se convocó una reunión a objeto de nombrar

un solo jefe. Urdaneta y Serviez acordaron que Santander los representara en el evento. El día 16 se reunió en Arauca la junta compuesta entre otros por el Coronel Valdés, y su auditor de guerra, Unda; Santander, los Tenientes Coroneles Paredes, Guerrero, Segundo de Valdés, Carreño, comandante de Infantería, Páez y Vásquez, comandantes de escuadrón, Mesa, comandante de Infantería y Burgos representante del gobernador del Casanare.

Se eligió presidente encargado del Gobierno al doctor Fernando Serrano, secretario general al doctor Francisco Javier Yanes, el mando del Ejército se confirió por mayoría de votos al Coronel Santander; este resultado produjo sorpresa por cuanto existía el General Urdaneta, quien por su antigüedad, debería ser el preferido. Santander solicitó en el acto la renuncia, la cual no le fue admitida. El pensaba que no tenía la capacidad corporal de comandar a los llaneros, quienes estaban acostumbrados a jefes con valor y fuerza corporal superior, que domaran los caballos, y torearan con destreza. Santander no había sido formado en estos ejercicios, y por consiguiente no sobresalía en ellos.

La primera decisión fue la de disponer que se trasladaran a Guadualito todas las tropas que existían en Casanare. La medida era necesaria para eludir a Latorre y Villavicencio, las dificultades del terreno hicieron que el enemigo llegara únicamente hasta Betoyes, atravesando el río Casanare con grandes dificultades. El 16 de septiembre, al llegar Páez al cuartel general de Santander, por presión de los oficiales y por renuncia de Santander fue nombrado comandante y promovido de teniente coronel a general de brigada. Organizó el ejército en tres brigadas de caballería: La primera al mando del General Urdaneta, la segunda la comandaba el Coronel Santander y la tercera al mando del Coronel Serviez. Durante esta fase hubo varios contactos con el enemigo, siempre con triunfo de los republicanos. A principios del año de 1817, Páez se encontraba en Achaguas, Santander le solicitó marcharse con el propósito de reunirse al libertador en Barcelona, allí informó a Bolívar sobre los éxitos de las operaciones de Páez en las llanuras del Arauca y el Apure. Reunidos marcharon en los primeros días de enero de 1818 desde Angostura hacia el Apure a fin de reunirse con las fuerzas del General Páez, tarea que se cumplió el 31 de ese mes; a partir de ese momento hubo varios combates con las tropas realistas de Morillo en: Calabozo, Sémen, Ortiz, Rincón de los Toros, Cojedes y laguna de los Patos; en San Fernando se enfermó gravemente el Libertador por lo cual debió retirarse el 22 de mayo para Angostura a fin de recuperarse.

Por esta época el Libertador, decidió organizar las tropas que los comandantes Juan Galea y Ramón Nonato Pérez tenían en la provin-

cia de Casanare, entonces, ascendió el 12 de agosto de 1818 a Santander a General de Brigada, y lo nombró comandante de esa región. El 26 de agosto de 1818 la expedición, con cuatro coroneles y material de guerra, se dirigió desde Guayana a Trinidad Casanare como vanguardia del ejército libertador, arribó el 29 de noviembre del mismo año. Barreiro al mando de 2.500 hombres, fue enviado por Morillo a combatir a Santander, sin embargo, su propósito se frustró por cuanto las tropas granadinas no se comprometieron en combate decisivo, por lo cual se retiró a Sogamoso. El 25 de mayo de 1819 salió de Mantecal, en dirección de Arauca, la división de retaguardia al mando del General Anzoátegui, las dos divisiones, de vanguardia y retaguardia se unieron en Tame el 11 de junio de 1819 y el 25 entraron a Pore reducidas a 2.500 hombres, era un ejército de jóvenes, Bolívar tenía 35 años, Santander 27, Anzoátegui 29, Soubllette, menos de 30, José María Córdova apenas alcanzaba los 20. Santander dirigió con maestría la vanguardia hasta dominar la cordillera y luego remontar las llanuras de Bonza. Desde Socha a donde llegaron el 6 de julio, hasta la victoria de Boyacá, brilló con luz propia en cada combate. Sus acciones hicieron mérito para que el Libertador lo promoviera a general de división el 21 de agosto de 1819. Para organizar la patria había que nombrar a un hombre de cualidades especiales y ese era de nuevo Santander quien el 20 de septiembre de aquel año fue nombrado vicepresidente de Cundinamarca; así, el conductor de unidades militares continuaba su periplo, ahora con mayor énfasis, en el campo de las leyes, en la organización y conducción política de la Nueva Granada.

BIBLIOGRAFIA

- ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA. *Archivo Santander*, Bogotá: Aguila Negra Editorial, 1913, 237.
- ARIAS, Juan de Dios. *Santander Esquicio Biográfico del Prócer*. Bucaramanga: Imprenta Departamental, 1939.
- FORERO, Manuel José. *Santander Prócer de la Independencia*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1940.